

Economía

Diálogo social Calviño liga la prórroga de los ERTE a un pacto en el alza del salario mínimo

MANU GRANDA
MADRID

La vicepresidenta primera y ministra de Economía, Nadia Calviño, afeó ayer a la patronal su negativa a pactar un aumento de los sueldos más bajos mientras pide más ayudas al Estado para una prórroga de los ERTE (expedientes de regulación temporal de empleo). "Los ciudadanos no entenderían que desde el mundo empresarial no haya ningún tipo de sensibilidad con la necesidad también de mejorar la condiciones de los trabajadores con los salarios más bajos. Sobre todo cuando en septiembre vamos a tener que decidir también qué hacemos con los ERTE y la prestación de los autónomos", comentó la vicepresidenta primera en una entrevista concedida a Onda Cero.

Justo a continuación, explicó que una negativa a la subida del salario mínimo no supondría la negativa a otra prórroga de los ERTE, pero sí matizó que la relación entre el Gobierno y los agentes sociales "es continua" y "no se trata de una negociación aislada". Las conversaciones sobre la prórroga comenzarán la semana que viene, según anunció ayer el ministro de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones, José Luis Escrivá.

En cuanto al salario mínimo interprofesional (SMI), Calviño volvió a defender la postura del Ejecutivo de acometer un aumento "limitado" este año, sustentado en los buenos datos de empleo de los últimos meses, y descartó de plano la propuesta de CEOE de implementar un salario mínimo por regiones. "No nos parece que sea una decisión sabia la de empezar a discriminar por territorios y establecer esa diferencia. La unidad del mercado es fundamental y de hecho te-



nomos que seguir profundizándola y reforzándola", explicó Calviño.

Los sindicatos presionan
El secretario general de UGT, Pepe Álvarez, también descartó tajantemente la posibilidad de un salario mínimo por regiones, ya que, en su opinión, es una propuesta que lo que busca es no aumentar los sueldos más bajos. En este sentido, advirtió que el sindicato pide para este año un incremento en línea con el IPC (está en el 3,3%) y que en caso contrario continuarán las manifestaciones.

"Si el acuerdo para este año es insatisfactorio van a seguir las movilizaciones y las vamos a intensificar", aseveró. Sin embargo, Álvarez matizó que en caso de que el Gobierno llegue a un acuerdo de incremento a tres años, UGT puede ser más flexible en su postura, y admitir un alza inferior a 25 euros, en pos de asegurar que al final de la legislatura

el SMI represente el 60% del salario medio.

En paralelo a las negociaciones por el SMI y la prórroga de los ERTE, el miércoles que viene se reanudarán las conversaciones por la reforma laboral, otra negociación en la que Trabajo cuenta, al menos de momento, con la oposición frontal de la patronal, que ha tildado de "marxista" la propuesta del Ejecutivo. El principal punto de discordia es la limitación de la temporalidad, de tal manera que en épocas de aumentos previsibles de la actividad las empresas no podrán hacer contratos temporales, sino que tendrán que acudir a la figura del fijo-discontinuo.

"La contratación temporal es un cáncer y esto también lo dice la patronal. La cuestión es que hay que ponerle terapia y eso quiere decir limitar la temporalidad, y aquí vamos a ser muy exigentes", señaló Álvarez, quien aseguró que CEOE no ha hecho ninguna propuesta

Foto de la mesa de diálogo social presidida por la vicepresidenta segunda y ministra de Trabajo, Yolanda Díaz. EFE

UGT no descarta que la patronal acabe sumándose a un pacto de reforma laboral

Los sindicatos alertan de más movilizaciones si la subida del SMI no es satisfactoria

alternativa a la del Gobierno para limitar la temporalidad.

A pesar de la negativa expresada en numerosas ocasiones por la patronal a la reforma laboral, Álvarez no descarta que la patronal se sume al pacto y que este se consiga en este mes de septiembre, algo necesario para cumplir con el calendario de reformas acordado entre el Gobierno y Bruselas. "No hay ningún elemento que hasta ahora haya planteado CEOE que nos impida llegar a un acuerdo. Yo no estoy en la mesa, pero tengo información de lo que ocurre en ella cada día y no creo que haya en estos momentos ningún elemento que haga que sea imposible llegar a un acuerdo. Hay que darle tiempo al tiempo a la negociación", comentó el líder sindical.

A falta de ver los avances en cada campo, la confluencia de las negociaciones de SMI, ERTE y reforma laboral promete tensionar aún más el diálogo social.

Advierte a CEOE de la contradicción de negarse a subir sueldos mientras pide más ayudas

La negociación se tensa al confluir la salarial, la laboral y la de los ERTE

Escrivá prevé buenos datos de empleo en septiembre

► "Mercado laboral muy fuerte". Escrivá destacó ayer en una entrevista a la Cope, que se está creando mucho empleo este verano y que el arranque del mes de septiembre está mostrando un mercado laboral "muy fuerte y muy dinámico". "Han cambiado de forma radical las condiciones del mercado de trabajo desde abril y mayo", apuntó el titular de la cartera de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones. Escrivá reconoció, no obstante, que existe una "enorme rotación de contratos temporales", como evidenciaron los datos de los últimos días de agosto, cuando se destruyeron muchos contratos. Eso sí, enfatizó que estos contratos se volvieron a crear el 1 de septiembre y que hoy la cifra es superior a la de finales de agosto.

► **Un gran agosto.** En todo caso, insistió en que agosto fue un mes "extraordinariamente bueno", pues se crearon, en términos desestacionalizados, 76.541 puestos de trabajo. En el octavo mes del año (históricamente malo para el empleo), cabe matizar que en términos medios, el número de cotizantes a la Seguridad Social retrocedió en 118.004 personas. Por otra parte, fue el mejor agosto de la historia para el paro registrado, con 82.583 desempleados menos.